

23. EL SARTÉN Y EL MANGO

“La Cristiada fue un movimiento de reacción, de defensa contra lo que se ha convenido en llamar la Revolución, o sea, el desenlace acelerado del proceso de modernización iniciado a fines del siglo XIX, la perfección y no la subversión del sistema porfirista”

NAIPES DE POLVO página 614

Profundo señalamiento que permite entender con claridad lo que el PRI fue durante su tiempo en el poder y lo que MORENA busca refundar. Con su frase “la perfección y no la subversión del sistema porfirista”, Jean Meyer sintetiza la mirada de su obra desarrollada siendo un joven extranjero que se naturalizó mexicano por convicción y amor a su gente y a su tierra. Su aseveración deja flotando nuestra pregunta ¿Será alguna vez México un estado democrático? ¿Republicano?

El discurso de López El IV suena más bien a bíblico. Espeluznante.

Pie de página número 540

▪

“En el curso de los años 1917-1925, el nuevo Estado capitalista autoritario había aumentado sus fuerzas materiales y militares, creado su aparato político administrativo burocrático y comenzaba a sentirse definitivamente fuerte para mantener al país entero en el puño, cuando surgió la Cristiada. La sociedad de los campesinos seguía su desarrollo paralelamente al proceso de nacionalización, y la reforma agraria no estaba todavía lo adelantada para impedirle todo movimiento autónomo. Cuando en junio de 19129 la Iglesia y el Estado hicieron la paz, de mano a mano, los únicos vencidos fueron los campesinos”

NAIPES DE POLVO página 614

Con este colofón, queda claro que una cosa es la fe de la gente, y otra, la *administración* de esa fe. Aquella es metafísica, esta, terrenal. Aquella es de *otro* mundo, esta, de *este* mundo. Aquella, un *sartén*, esta, el *mango*. Es la historia del mundo. Desde su origen, el hombre se siente perdido ante la fuerza de la naturaleza, razón por la cual requiere de dioses para que intercedan ante él y lo protejan. Es el origen de toda religión y de la clase del sacerdote, rabino, pastor, ministro, clase en lucha permanente, y finalmente, en *conjunción* con la clase del rey, César, faraón, ministro, mandarín, sultán, presidente o dictador por el poder político, siendo en no pocos casos, fundido en un solo poder.

En tanto haya hombres, habrá religiones y las clases que las gobiernan. Si ponemos la *mirada* en toda metrópoli, moderna o antigua, ambas fuerzas se expresan con igual dimensión en arquitectura y en urbanismo: una está siempre situada frente a la otra. El castillo con la catedral. El templo con el senado. La mezquita con el califato. La pirámide con el palacio.

Por ahí pululan turistas y viajeros, ambos, con distinta manera. Aquellos comprando suvenires y tomándose *selfies*; estos, verificando y tomando nota.

Pie de página número 541